

Errando

Gwendy Azul



Image not found.

# Capítulo 1

Fueron semanas de un clima inestable, pasando de una humedad del noventa por ciento a un fin de semana entero de lluvias torrenciales y máximas de 17° Grados. Si bien la lluvia me encanta y el frío también, la inestabilidad del clima, su vaivén de temperatura, más la humedad que no sesaba solo daba lugar a tener que poner un ventilador bajo el tender de la ropa y esperar que por fin venga el invierno.

Un martes de mayo me encontraba en mi casa, sentada en la mesa del living redonda de madera con su mantel que trajo mi vieja de jujuy, arriba de él se encontraban mis apuntes de política y económica argentina, al lado el termo y el mate en mi mano recién cebado. Mientras miraba por la ventana que está justo al lado de la mesa (Más que una ventana es un ventanal ya que llega hasta el piso y es corredisa para salir al balcón que da a la calle, donde al ser una avenida nunca hay calma, solo entre la 1 y las 5 de la mañana hay un silencio tan hermoso, a su vez extraño que me relaja) Retomo, estaba por tomarme el mate, cuando me llegó un mensaje al grupo de Wapp de mis amigos. Este grupo de amigos es de personas que conozco hace 14 años, que se conformó como esta ahora hace 7 años. Ahí con ese mensaje, clima inestable, un sentimiento encontrado en las últimas semanas empezó una reflexión que aquí abajo les dejare, que es la introducción a lo que vengo a contarles.

"Que difícil se mostrale a tus viejos amigos que ya no sos el/la de antes. Se vuelve complicado, te siguen tratando igual, con la misma cercanía o lejanía que siempre. No te dan una oportunidad de demostrarles que ya no sos quien solías ser. Que muchos aspectos tuyos no están más, hay nuevos o piensas diferente respecto a algunos temas que tenías una idea bien plantada y pensabas que nunca la ibas a cambiar.

Pero un día te das cuenta que es algo común cambiar constantemente, no somos seres estáticos, cambiamos y todos los días, todo el tiempo, cada hora, minuto, segundo.

Podemos tener una discusión que nos cambie (para bien o mal) pero nos cambie nuestra perspectiva sobre las cosas o sobre un tema en particular. Un debate, Una mirada, Un texto que leímos, o Un libro. También hay sensación, sentimientos, acciones que nos cambian, y es extraño no dejar lugar a conocer a esas personas con paradigmas, opiniones, acciones, sentimientos nuevos, renovados, mezclados, transformados. Quedarnos con la impresión de siempre solo porque sí, no dejar lugar a seguir conociendo al otro, y a uno mismo.

Si soy de la idea de que nunca terminamos de conocer a alguien, porque idealizar y encajar a una persona en un lugar para siempre no tiene sentido. Porque si ni uno mismo piensa, actúa y siente igual que ayer,

porque el otro si deberia se de esa forma? Alguna vez te lo cuestionaste?

Bueno con todos estos sentimientos encontrados, empiezo a contar mi historia y la de muchos, no pasan cosas maravillosas, ni mucho menos. No existe ninguna salvacion de nada, ni peleas ni batallas fantasticas, Solo existe La vida. Mi vida, tengo casi 20 años y caio constantemente en un profundo aislamiento del mundo, donde culpo a todos o a nadie, donde cuestiono mas que las certezas que llevo conmigo, donde no puedo no discutir o debatir una idea por mas errada que este, siento que de esa forma uno aprende, Errando."

## Capítulo 2

Como empezar a contarles mi historia?

Quiero avisar de ante mano que no es nada especial, ni fuera de lo normal. Solo es la vida de alguien más. en fin, basta de vueltas.

Desde que tengo memoria me gusta escribir, más cuando caigo en estos mini pozos depresivos. Si, es extraño pero de alguna forma escribir lo que sentia, a veces mojando el papel con mis lagrimas, otras con el mate, o simplemente rompiendolas de enojo me servia que cualquier charla o consejo de mis amigxs. Que raro que el humano siendo un ser social a veces, muchas veces busque aislarse, no querer que lo vean o sepan de el. Aunque al minuto estan todos publicando su depresión en un Historia de instagram, estado en Facebook, o lo contas en tu grupo de wapp de amigxs que ya sabes que te van a decir "que te pasa?" "tranqui comprate algo que te guste" "tomate un té" "relaja la cabeza, llora si es necesario", Despues de pasar tantas veces lo mismo empece a dejar de publicar mis sentimientos, mi fasetas. Deje de escribir en mi muro de Facebook y hasta deje de contarles a mis amigxs por wapp lo que me estaba pasando. Me cerre.

Creo que ese es el momento cero de lo que les quiero contar, ahi empezo mi cambio, ese bajon que nunca habia experimentado me reprimio, me transformo y de ahi abajo estoy escalando de a poco, porque volvi a caer en el muchisimas veces, incontable de veces por querer salir freneticamente. Como cuando prendes la luz en el baño y te encuentras con una cucaracha, que sabe el significado de ese destello tan brillante el cual es que hay algo que la va a matar y entra a ir de un lado al otro sin saber que hacer, hasta que uno logra aplastarla con la pantufla, ojota, etc o se escabulle de nuevo por la rejilla que da al desagüe. Sacando la parte de morir aplastada de esa forma tan insesate intente salir de ahi adentro muchas veces, nunca funciono. Volvia a caer, una y otra vez. Hasta que entendi el porque, me encuentre con mi primer obstaculo: Mi ansiedad.

Mi maldita y estúpida ansiedad que era lo que me hacia querer salir YA, AHORA, de ese lugar donde a veces uno tiene que transitarlo, no saltarlo o esquibarlo por querer ir más rapido. Sino que hay que caer en el, aprender y entender que en la vida hay de todo un poco.

Bueno disculpen que este dando tanta vuelta al tema, pero creo importante antes que todo que entiendan esto, desde donde vamos a partir, para cuando les cuente situaciones tipicas, o talvez no tan importante verlas con mis ojos y con todo esto que cargaba en mis

hombros entiendan mis reacciones, contestaciones y lo mas importante mis decisiones.

## Capítulo 3

Creo que lo difícil en toda esta historia es encontrar la primera piedra con la cual me tropecé, la que empezó toda esta cadena sin fin, que fue provocada en parte por mí. Porque si de algo me di cuenta es que muchas veces culpe a externos de todo, absolutamente todo lo que pasó pero en realidad mucha de esa culpa era interna hacia mí y por no hacerme cargo estoy donde estoy.

Era marzo de 2015, el primer día de clases de cuarto año, después de haber cruzado por el antes y después (que es tercer año) ya que te das cuenta de la independencia que empiezas a tener respecto con tus padres, tutores o quien sea que este a tu cargo, te miras frente a frente con tus pares, te reconoces a través de ellos o eso crees, donde empiezas a prestarle más atención al que diran y a complacer las miradas externas. Ese año es difícil, en cualquier persona, creo que marca un antes y un después tan enorme que a veces deja vacíos o llenos insostenibles, que yo me hundi en ellos ese marzo de 2015 cuando empecé cuarto año del secundario, cuando era solo una chica de 16 años que apenas entendía el mundo (claramente sigue sin cerrarme, pero reconozco su funcionamiento y el sistema en el cual vivimos).

Que difícil y cruel me pareció todo ese año, sentía que cada cosa, movimiento, acción, empeoraba una y otra vez todo, y a todos. Culpe al resto de todo y no me di cuenta que la granada era yo, la que explotaba, dejando daño era simplemente yo. Obvio que hay situaciones que yo no provoqué y sucedieron, que me crucé con personas con las cuales no encaje y me quede intentando que así fuera, lastimándome, lastimando a los demás.

Aprendemos a guardar los sentimientos, a no hablar de ellos, a no mostrar nuestras debilidades, porque? porque vivimos en un maldito mundo que nos consume hasta nuestras almas? porque sentir es lo que nos hace seres vivos, llorar, reír, enojarte, y todo lo que se mueve constantemente dentro de uno. aprendemos a reprimirlo, así vamos todos hacia un mismo abismo siendo zombies eternos, que no siguen nada, que no sienten nada. Igual la vida no es tan así y en solo en los días más oscuros caigo en esos pensamientos pero siempre tengo algo que me saca de ahí, no se como pero logro salir sola. Eso me costó muchísimo y lo logré recién este año (2018).

Volviendo, ese mes había pasado de todo, me había peleado con una amiga, con otra me distancie, con una tercera me hice su cómplice de maldades, todo era un melodrama adolescente y sentía que en eso no encajaba. por suerte unos meses después conocí a Gastón era del otro curso, estaba en el colegio desde siempre pero solo nos cruzábamos y esta vez sucedió algo más, lo veía en los recreos, me juntaba a charlar,

nos acompañábamos a sacar fotocopias de materias que tenía el otro, delirábamos y puteábamos a como funcionaba el mundo, de a poco empezábamos a pasar muchísimo tiempo juntos. Salía más temprano y se quedaba para ir a la parada del bondi juntos, ya que era en el mismo lugar. Yo no me tomaba el que me dejaba cerca de casa sino el que él se tomaba y después me tomaba otro bondi para llegar. Muchas veces él se bajaba y me acompañaba a mi parada, teniendo que caminar después 8 cuadras para llegar a su casa. Pero un día me acompañó hasta mi casa pero no quería llegar a la puerta, así que unos metros antes decide despedirse y abrazarme, creí que me iba a besar pero no se fue, me volteé para ir a mi casa y sentí una mano que me tironeaba para atrás, me di vuelta, sentí sus labios, deslizó mi mano por su cuello hasta llegar a su nuca, con la otra le agarró la cara y se la alejó lento, lo miré a los ojos mientras le sonreía, dándole la señal de que todo estaba bien, ya que él estaba temblando, demasiado acelerado. Esa sonrisa lo calmó, me dolvió la sonrisa y ese beso detuvo el tiempo, suena loco pero realmente suceden estas cosas, se siente como si ahí quisieras estar mucho tiempo más. Al terminar ese beso y vernos a los ojos nos dimos cuenta que algo hermoso había empezado, algo más que eso. Se sentía muy bien estar a su lado y más que sea una sensación recíproca.